

DOCUMENTO N°2 / Posición del C.V. de Vizcaya

BALANCE Y PERSPECTIVAS DE "AUZOLAN"

Este documento representa la posición política del Comité Provincial de Bizkaia en el debate actualmente abierto en el partido. Hay algunos aspectos tratados sumariamente y que requieren mayor profundización, especialmente en lo que se refiere a perspectivas de trabajo. Intentaremos presentar próximamente una aportación más precisa, aunque las ideas fundamentales se encuentran en este documento.

1.- UN RESULTADO ELECTORAL MALO

Tomamos como punto de partida del balance el resultado electoral. Hay que decir con toda claridad que ha sido un mal resultado electoral.

... un resultado malo en relación al proyecto político con el que hemos trabajado, a las previsiones que han operado, a la campaña realizada.

... un resultado malo que no admite falsas explicaciones, como el posible efecto de los últimos acontecimientos, o la premura de tiempo.

La cuestión del voto era sustancial al proyecto. AUZOLAN encontraba justificación en la existencia de un "amplio sector social", crítico a las corrientes mayoritarias de la izquierda aunque situándose en un plano revolucionario, y que podía encontrar expresión por medio de una plataforma política y electoral. Este análisis se sustentaba en dos elementos fundamentales: el supuesto declive de HB, y la experiencia navarra en las elecciones del 8 de mayo del 83.

-- Para el Comité Nacional (mayo 83; ver "Euskadi 12") los resultados electorales del 8-5-83 demuestran que "Herri Batasuna ha entrado en una línea de declive", motivada por "la polarización con las acciones de ETA (aparición de manifestaciones antiterroristas repetidas), la intensidad de las acciones de ETA (banco de Vizcaya)". Y se anuncia: "si HB sigue en la misma línea el castigo electoral será aún mayor". Esa "línea" es la mantenida ante las "instituciones, hegemonismo, seguidismo a la dirección militar"; por supuesto era previsible que HB continuase con esa política, como así ha sido. El efecto de todo este análisis es la existencia de "un sector radical que no se identifica con HB, sector que puede ser mucho más amplio (bajón de la izquierda en 155.000 votos desde 1982) a condición de crear una dinámica centrípeta importante y competitiva".

-- En opinión del C.N. tal dinámica se creó con la presentación de la candidatura AUZOLAN de Nafarroa. Si se hubiera montado en su momento una candidatura de ámbito nacional se habría podido "recoger parte de los votos que se escapaban de HB hacia la abstención, o de los que le votaban porque no había otra cosa, o de esos sectores críticos que nada tienen que ver con HB". Y también: "Una sigla supramunicipal coherente es una condición de impacto local. LEB (Leioa) y AUZOLAN (Nafarroa) serían los ejemplos en negativo y positivo respectivamente de esta afirmación".

A partir de este análisis se concluye: "Hoy es detectable un amplio sector crítico respecto a esas opciones y que se encuadra en un espectro revolucionario (...); ese amplio sector no es homogéneo (...); la gran tarea del momento es hacer expresar conjuntamente a una parte amplia de ese sector muy amplio (...); dadas las condiciones del movimiento no parece que sea aglutinable ese sector sino a través de su amplia manifestación política y electoral, lo que indudablemente implica un largo trabajo previo de preparación y de aparición, creciente y con medios, capaz de crear una expectativa social".

Antes de comparar estas afirmaciones con los resultados, queremos hacer un par de observaciones:

. Como se puede ver, este análisis se basa exclusivamente en datos electorales, sin tener en cuenta otro tipo de contradicciones y factores, sin hacer valoraciones más precisas de esos "sectores críticos" en los movimientos y en las vanguardias ...

. Toda la fundamentación del proyecto AUZOLAN se encuentra en la resolución del citado Comité Nacional (Euskadi 12); los elementos políticos que se deducen de esta resolución ("amplio sector social", ..) se mantendrán invariables, en adelante, sin que encontremos ningún intento posterior de precisión; y se mantienen invariables incluso cuando cambia el análisis político, cosa que ocurre por ejemplo en el Cte. nacional de noviembre ("Euskadi 15": ahí se puede encontrar una valoración y unas previsiones diferentes para HB). Todo ello da un carácter apriorístico al proyecto, una conclusión previamente tomada, con independencia de análisis y pruebas prácticas. Y este es el temo con que afrontamos el balance.

Pues bien, los resultados electorales del 26 de febrero desmontan el análisis del Comité Nacional:

-- Persisten los factores de crisis de HB. Pero el resultado electoral refuta el supuesto "decive"; antes bien, plantea la consolidación de la corriente HB-ETA. Y ello inmediatamente después de un atentado contra un candidato socialista que, aunque no fuese obra de ETA está dentro de las coordenadas de la violencia en Euskadi. Por encima de vaivenes electorales HB representa fundamentalmente la autodefensa del nacionalismo revolucionario ante las agresiones del Estado; a esto se refiere el CC de LCR cuando habla de "fenómeno estructural" (boletín central nº 12, febrero 83). Este planteamiento permitía comprender mejor la realidad que los análisis electorales, y nos habría evitado confundir, una vez más, deseos con realidades. La polarización política, la tendencia al voto útil de izquierda, no son elementos nuevos de estas elecciones, han operado en anteriores contiendas electorales (incluso el "Euskadi 12" reconocía su efecto anterior).

-- El caso de Nafarroa era demasiado específico para pensar en una exportación del modelo al resto de Euskadi. Así se señaló en su momento en la polémica interna. En Nafarroa confluyen: una determinada configuración de las corrientes políticas (y de la misma conciencia nacional vasca), una trayectoria particular de las vanguardias obreras y revolucionarias, una serie de experiencias unitarias e institucionales ... es decir, se daban unas condiciones políticas totalmente distintas a las del resto de Euskadi.

-- En conclusión, esa "amplia manifestación política y electoral" de un "amplio sector social" no se ha producido y ello a pesar del trabajo de preparación y aparición, de la abundancia de "medios", de haber llegado a crear incluso cierta "expectativa", y no sólo dentro de nuestras filas. No se ha producido porque no estaban dadas las condiciones para ello, porque correspondía a un análisis impresionista y poco verificado de la realidad, análisis exclusivamente electoralista; análisis que no se ha ido actualizando, modificando a su vez el proyecto, a partir de la evolución de la realidad.

2.- UNA CAMPAÑA A LA MEDIDA DEL PROYECTO

La campaña electoral (y la precampaña) ha estado absolutamente volcada a la búsqueda de un buen resultado electoral, que permitiera sustentar el proyecto político.

Hay que resaltar una serie de aspectos positivos en relación a la campaña. En primer lugar, el partido, los militantes, se han volcado en la campaña en un esfuerzo a tope; sobre los militantes de la Liga ha recaído, al menos en Bizkaia, el peso material de la campaña. En segundo lugar, hemos trabajado con otra gente; ¡Bastante menos de la esperada! Pero en todo caso una experiencia positiva, que debe ser la base para un trabajo posterior. Por último, creemos haber logrado una aceptable presencia de la gente en los actos, han aparecido jóvenes en bastantes de ellos, hemos acudido a sitios nuevos, etc.

Ahora bien, sobre estos aspectos positivos desde la óptica del partido pesa una valoración bastante negativa de la imagen y del tipo de campaña de AUZOLAN.

-- Una campaña con escaso contenido político, totalmente orientada a dar una "imagen", que además ha sido ambigua, indefinida, con poca relación y respuesta a los problemas políticos y sociales. Una campaña de

En su momento señalamos la contradicción entre los objetivos de ese proyecto y el escaso bagaje político (documento de compromisos y acuerdos con NI) e insuficiente "base social y militante comprobable". A estas alturas, podemos hacer un balance algo más preciso:

1/ Electoralmente (insistimos: elemento clave) AUZOLAN no ha tenido chance, ni hay nada que haga pensar que la vaya a tener en un futuro más o menos próximo. Las posibilidades de expresar ese supuesto "amplio sector social" no han podido ser demostradas.

2/ ¿Con qué fuerzas militantes cuenta AUZOLAN, aparte de la Liga? Hemos podido verificar en la práctica lo que ya sabíamos respecto de Nueva Izquierda (escasa militancia estable, aparte de la cúpula de dirección; lazos difusos con su supuesta "zona de influencia"; desarraigo social ..) y de "Sugarra" (pequeño colectivo sin implantación y con rasgos internos circunistas). En cuanto a otras fuerzas más o menos organizadas, no hemos podido atraer al proyecto a sectores significativos del BEK, LAIA se fue. Hemos trabajado (trabajar es el único criterio objetivo, el resto -simpatías, afinidades, tejidos"- es metafísica) conjuntamente durante la campaña con alguna gente interesante: independientes, algún colectivo, antiguos militantes o colaboradores que seguramente no lo habrían hecho sólo con la Liga. Es un agrupamiento interesante desde el punto de vista de la Liga. Pero no es sólo algo lejos de las previsiones ("amplio ..."; previsión "algo optimista" de cien comités de base con 150 afiliados en todo Euskadi), sino manifiestamente insuficiente para vertebrar una plataforma como la pretendida.

3/ Se ha insistido en que uno de los rasgos definitorios de AUZOLAN, en clara diferenciación con HB, es su vocación de impulsar la organización y la autonomía de los "movimientos sociales". e partida, esto no es del todo exacto ni siquiera como idea: si se repasa el proyecto de Nueva Izquierda (al que luego nos referiremos) se descubre una concepción de suplantación o superación de movimientos y partidos en un modelo organizativo superior. En todo caso, lo importante es que hoy por hoy el proyecto AUZOLAN no corresponde, ni se asienta, en ningún sector significativo de los movimientos sociales. Excluyendo la Liga, por supuesto. La realidad es que fuera de la Liga y algunos independientes activos nucleados durante la campaña, el resto de miembros de AUZOLAN no forma parte de organizaciones de lucha. El trabajo en organizaciones y movimientos, en vez de un rasgo definitorio (más allá del mundo de las ideas) es algo que está por delante, es un trabajo a hacer, y sin muchas garantías de que vaya a ser un éxito. En el balance de Auzolan de Nafarroa los compañeros señalaban: "su ausencia casi total (salvo excepciones que se pueden contar con los dedos de una mano) de estos organismos ..."; sería interesante poder conocer si ha habido avances desde que se hizo esta afirmación.

4/ Por último, se ha mostrado la debilidad del "acuerdo programático" (que ya de por sí era insuficiente para intervenir con una orientación en el movimiento obrero y otros movimientos; se basaba en un compromiso en temas centrales, etc): 1) Hemos dado una imagen muy endeble, de indefinición sobre los grandes problemas políticos de Euskadi, a la gente que ha acudido a nuestros actos electorales. Especialmente en el terreno de la opresión nacional, mal se puede competir con HB, fuerza representativa del nacionalismo de lucha, sin perfiles claros. Hemos aparecido fundamentalmente como una opción "intermedia". 2) El acuerdo político no ha podido pasar algunas pruebas prácticas, cuando ha sido necesario tomar posición ante manis conflictivas (8 de noviembre, ikurriña; manis gestoras) en que el papel hegemónico de HB se hacía sentir con peso. 3) AUZOLAN ha aparecido fundamentalmente en forma autoproclamativa, afirmándose como alternativa de dirección, más que como ocasión de reflexión concreta para gentes de vanguardia.

En conclusión, el proyecto AUZOLAN tal como fue formulado (llámese plataforma, frente de acción, movimiento, ... las palabras son lo de menos, el problema es el espacio que pretendía cubrir, las tareas a que aspiraba) se ha demostrado inviable. Era un proyecto precipitado, sin correspondencia con la realidad o con las fuerzas sociales y militantes existentes, sin suficiente claridad o definición política. Este es nuestro balance.

4.- EL LUGAR DE LA LIGA DENTRO DE AUZOLAN

Tenemos una valoración particularmente negativa de la actuación de la Liga dentro de AUZOLAN:

-- El peso militante de la campaña ha correspondido a la Liga; en cambio, la Liga ha quedado marginada de las cabeceras de lista, de actos centrales. La imagen de la campaña ha correspondido preferentemente a los aspectos de "izquierda abertzale" (la confusión de los periodistas sobre el carácter "abertzale" de AUZOLAN tenía una base real), y se han difuminado otros aspectos que son esenciales en nuestro programa.

-- Hemos salido de la campaña (de las campañas de "zfarroa y la comunidad autónoma, para ser más exactos) con una hipoteca financiera que va a afectar gravemente al funcionamiento de nuestro partido en los próximos años. Creemos además que esta carga podía haberse reducido sensiblemente con una actitud más intransigente de la Liga ante las otras fuerzas políticas, y este fue un motivo de tensiones entre este Provincial y el Comité Ejecutivo de Euskadi.

-- En anteriores resoluciones del Comité Nacional se trató de la importancia que tendría para el proyecto, desde el punto de vista de la Liga, la incorporación del EMK; aunque no se pensaba que era negociable a corto plazo, se anunció la "firme voluntad" de trabajar en ese sentido. Retórica. Porque la voluntad no ha sido firme ni siquiera para tener relaciones habituales con ese partido, de dirección a dirección; ni en ningún momento se ha planteado dentro de las estructuras de AUZOLAN la conveniencia de que EMK entrara y que se llevase una línea de acercamiento consecuente.

-- La actuación dentro de las estructuras dirigentes de AUZOLAN ha ido más bien a título individual que de miembros de un partido centralizado y con unos objetivos comunes. En la práctica, los militantes de la Liga han estado disueltos dentro de AUZOLAN, sin líneas comunes y objetivos propios de trabajo. El último paso, pero no el último, se dio con la ausencia total de dirección nacional durante la campaña -uno de cuyos efectos fue la ausencia de dirección del mismo AUZOLAN. No ha habido así ningún mecanismo interno de corrección de la táctica, que hubiese permitido reducir errores y plantear rectificaciones.

En nuestra opinión, esta parte del balance tiene una importancia capital. ¿Cuáles han sido las causas de esta actuación desafortunada? Es un tema complejo.

A partir de la consecución del compromiso inicial con NI, el modelo de actuación central de la Liga ha sido la renegociación permanente del consenso, siempre a la baja, encontrando cada vez que se podía retroceder un poco más, para poder mantener la unidad de AUZOLAN. En realidad, hace tiempo que se viene actuando bajo mínimos. En este modelo han confluído dos tipos de errores, cometidos por la dirección nacional.

El primero es un error de apreciación, que tiene que ver con un análisis equivocado de la situación, de la chance electoral, del efecto en votos del elemento abertzale. A la vista de los resultados se puede concluir que no teníamos por qué haber cedido tanto, que una posición más dura por nuestra parte no hubiera alterado el resultado final y nos habría colocado en mejor situación como partido. Es un error político, que tiene conexión con todo lo que hemos venido diciendo hasta ahora en este balance.

El segundo error es aún más grave: no se han definido, o no se han querido definir, unos objetivos precisos del partido en relación con AUZOLAN. Ha operado un esquema de plantear el partido como una perspectiva futura mientras que el objetivo inmediato era construir AUZOLAN; no se trataba de relacionar un objetivo con otro, definiendo unos criterios de trabajo, unos mínimos innegociables, unos objetivos intermedios, sino simplemente "mantener un equilibrio adecuado entre el cumplimiento de este objetivo (AUZOLAN) y la tarea fundamental a medio y largo plazo que es construir un partido". ¿Qué equilibrio es ese? Hará falta un "aprendizaje en la práctica", y se avanza algunas líneas de trabajo organizativo, que además de defensivas no han sido plenamente cubiertas. La relación entre el objetivo inmediato y el objetivo a largo

plazo es la apuesta por el éxito: "el éxito electoral y como plataforma de AUZOLAN significaría, en primer lugar, ampliar la credibilidad misma de LKI como partido y permitiría aumentar su influencia en el movimiento obrero, la juventud, el movimiento de la mujer, etc. En segundo lugar, crearía las mejores bases para establecer lazos y agrupar para la acción a sectores de vanguardia que hoy no podemos hacer como partido (...). Finalmente favorecería el debate, la reflexión, etc ..". De alguna manera, el futuro de la Liga se hace condicionar a un éxito (que además no depende de nosotros, como es el terreno electoral) en la táctica inmediata. Así se explica la serie de renunciaciones en esta permanente renegociación, en base al objetivo del éxito de la operación.

Y esto ha operado en el marco de una alianza que es conflictiva. Porque dentro de AUZOLAN hay una pugna de líneas de proyectos, que no resultan compatibles o superadores. Para Nueva Izquierda, aparte de un problema de supervivencia propia, hay un proyecto, superador de los partidos políticos (aunque se acepta transitoriamente su existencia), integrador de los movimientos sociales, en AUZOLAN. Este proyecto es alternativo a nuestra concepción del partido revolucionario. Y refleja importantes diferencias ideológicas y estratégicas, sobre el proceso revolucionario, el lugar de la clase obrera en el "nuevo bloque histórico", etc. Este proyecto aparece en distintos documentos elaborados por NI durante estos años, pero especialmente claro, dentro de lo engorroso de la argumentación, en los documentos de la asamblea nacional de NI celebrada el 6 de marzo de 1983 (y que mereció una crítica por parte de LKI, que aparece en el "Euskadi nº 11"). Este proyecto es de dudosa viabilidad, pero existe y opera. Y, por cierto, encuentra cierto eco entre algunos independientes (ver la entrevista a Periko Ibarra en Zutik! donde explica sus propias posiciones). En la misma campaña, en algunos actos, se han expresado estos planteamientos.

El resultado de estos errores de planteamiento, de esta subvaloración de la disputa política interna dentro de AUZOLAN, ha tenido un efecto negativo para nosotros: la imagen, el mensaje, la definición política, los sectores a que se ha dirigido, la importancia dada al electoralismo, incluso la debacle financiera, corresponde más a los objetivos, al proyecto de NI que al nuestro. No resulta exagerado decir que si alguien ha "hegemonizado" la alianza ha sido NI. Como Liga, hemos sufrido un retroceso de posiciones dentro de AUZOLAN, una pérdida de autoridad política y también una pérdida de coherencia interna. Estamos en peores condiciones como partido que hace seis meses.

5.- ¿COMO CONTINUAR?

Por supuesto se trata de continuar. Hemos adquirido unos compromisos públicos entre la vanguardia y no nos podemos sustraer ahora. Hemos hecho una primera experiencia de trabajo en común con otra gente, que tenemos interés en profundizar, y ello nos impone mantener el marco de la alianza. Ahora bien, "continuar" es una idea poco precisa; hay que redefinir un proyecto, teniendo en cuenta que el anterior, como hemos venido señalando en este texto, ya no vale. Avanzamos aquí lo que creemos son elementos básicos del nuevo proyecto:

a) Las condiciones políticas y materiales de AUZOLAN son inciertas, más que antes. La evolución de la situación política no nos favorece. Por un lado, hay mayores dificultades que en el pasado para hacer política revolucionaria en Euskadi. Por otro, en la forma de hacer esa política, hay que tener en cuenta la consolidación de Herri Batasuna como la fuerza que expresa la resistencia, y esta consolidación reduce aún más los márgenes de actuación independiente. El difícil equilibrio en que nos hemos venido moviendo estos últimos años en relación a HB como fuerza hegemónica, se acentúa. Aunque, por supuesto, hay posibilidades de desbloqueo y de acción propia; pero estos márgenes son pequeños; aprovechar estos márgenes va a tener que ver con el trabajo en común que hagamos con EMK. En resumen, las condiciones de hacer política revolucionaria en Euskadi, más aún que antes, van a depender, en el aspecto "subjetivo", de nuestra actitud respecto de Herri Batasuna y de EMK, aspectos sobre los que no hay gran homogeneidad dentro de AUZOLAN.

Por otra parte, la debilidad de las fuerzas agrupadas dentro de AUZOLAN,

su falta de inserción social, el efecto desmoralizador que sobre alguna gente pueda tener el mal resultado electoral ... son otros tantos factores de incertidumbre.

Una política de continuidad de AUZOLAN requiere: 1) una posición correcta en la movilización y en las posibles iniciativas políticas, respecto de HB y EMK; por supuesto, estamos hablando de nuestra política; y 2) realismo sobre lo que se puede hacer, en esta situación y con estas fuerzas; medir bien los pasos y las iniciativas que se tomen.

b) Hay que cambiar los términos de la ecuación AUZOLAN/partido. Hay que empezar por tener claro el proyecto a largo plazo, la construcción de un partido obrero y revolucionario, con una estrategia, Pero no basta. Hay que tener claro también que hoy mismo, ~~en este momento~~, el único elemento de acción política estable es el partido. Y esto no va a ser suplido por AUZOLAN, ni en lo inmediato, ni nada indica que lo pueda hacer en un plazo más largo. El campo de actuación de AUZOLAN, lo hemos dicho, es bastante limitado. Y sobre todo, AUZOLAN NO ES NADA SIN LA LIGA, que lo vertebrata y lo hace andar. Hay que evitar fugas hacia adelante: no es AUZOLAN la condición de supervivencia de la Liga, sino lo contrario.

En consecuencia, lo primero es fortalecer nuestro partido; trabajar en AUZOLAN, impulsando AUZOLAN, con la idea de fortalecer la Liga. Y no en abstracto, sino con la idea concreta de extender nuestra prensa de partido, ganar influencia propia, ganar simpatías y militantes, ... Implica que la gente independiente que está en AUZOLAN vea que somos un partido operativo, que militar en un partido como el nuestro tiene una utilidad para la lucha de clases y para los revolucionarios, que nos peleamos por hacer partido. Este es un cambio importante en los métodos de trabajo: no nos podemos disolver, ni renunciar a nuestros objetivos, ni a nuestra aparición como partido, ...

Dentro de AUZOLAN hay una pugna de líneas y proyectos. No es posible hacer operativa nuestra mayoría numérica sin afectar a la propia alianza, y sin esa alianza no hay AUZOLAN. Eso nos obliga a compromisos, concesiones, etc. Pero tiene que haber una pelea por la dirección política de AUZOLAN, porque solo bajo nuestras posiciones AUZOLAN podrá encontrar el espacio que le corresponde en la situación de Euskadi. Hay que decir que estamos en peores condiciones que antes para ello, que hemos retrocedido, que nos hemos desuelto organizativamente, y que esto ha afectado a nuestra autoridad política. Para poder llevar esa batalla, debemos dejar claro que dentro del frente de partidos e independientes que constituye AUZOLAN, la Liga va a tener una actuación propia, que va a aparecer independientemente, que tiene sus propios objetivos.

c) Definir tareas concretas. No queremos discutir fórmulas generales; en todo caso, recordar la inviabilidad del proyecto anterior, ser realistas a la hora de ver lo que se puede hacer ahora evitando nuevas extrapolaciones. Y lo que pensamos que se puede hacer es:

- atender a las posibilidades de una acción política propia, independiente de AUZOLAN. Hemos dicho que los márgenes son pequeños; la experiencia de Nafarroa es buena, pero también limitada y es previsible que en el resto de Euskadi lo sea aún más. Puede haber un margen mayor de iniciativas en el terreno local, de barrio y pueblo; habrá que localizar las campañas centrales con un criterio realista (Aberri Eguna, ..)

- Hacer que la gente, la que ha trabajado en la campaña y la que se supone interesada en AUZOLAN, se meta a trabajar en alguna organización del movimiento. Hay que facilitar las cosas, con propuestas concretas, intercambiando experiencias, etc. En todo caso, es una batalla no ganada, y de la que depende ~~la estabilidad~~ la estabilidad futura de AUZOLAN.

- Hacer funcionar los comités de base, en la preparación de estas actividades, y en la reflexión de las experiencias políticas. Un congreso de AUZOLAN, con unos objetivos precisos, puede servir para homogeneizar internamente a la gente de AUZOLAN sobre temas de la intervención. No creemos en cambio que se pueda pensar en homogeneización sobre los proyectos de construcción de AUZOLAN, en los que seguirá siendo fundamental el compromiso del frente; por ello no creemos que deba abrirse un "proceso constituyente" (en todo caso, AUZOLAN ya está constituido)

d) En este proyecto, el partido debe actuar:

- centralizadamente, como partido, con una línea y una disciplina común
- con una aparición propia como partido, en todos los campos, sin aceptar en este terreno ninguna división de tareas.
- manteniendo las fracciones, cuya función es organizar el trabajo en cada sector con una determinada orientación política, derivada de nuestro programa y nuestra estrategia; mantener las fracciones, incluso en los casos en que existan estructuras sectoriales de AUZOLAN.
- y ganar fuerzas para el partido dentro de AUZOLAN: construcción de círculos de jóvenes de la Liga, ganar y organizar simpas, extender la prensa, etc.

(esta última parte necesita una precisión mayor; intentaremos hacerlo en un futuro texto)

5 de marzo de 1984

COMITE PROVINCIAL DE BIZKAIA



PRECIO
75 pts